

EL ENCANTO  
 SIN ENCANTO DE LA VOZ DE  
**SAN SATURNINO**,  
 PATRON DE LA NOBILISSIMA CIUDAD DE  
 Pamplona, y Apostol del Reyno de Navarra.

*ORACION PANEGYRICA*,  
 QUE EN SU DIA CON LA ASSISTENCIA DE  
 los dos Ilustrissimos Cabildos, Eclesiastico, y Seglar,  
 DIXO

*EL M. R. P. Fr. MARTIN SALGADO Y MOSCOSO,*  
*del Orden de N. P. S. Augustin, Lector de Theologia*  
*Moral, y Predicador en su Convento de Estella, &c.*

DALA ALUZ

EL LICENCIADO DON DIEGO DE OLAGUE  
 y Olloqui, Abogado de los Tribunales Reales de este  
 Reyno, Regidor Cabo de dicha Ciudad, por la Pobra  
 cion de S. Nicolàs; Hermano General de dicha Orden.

QUIEN LA DEDICA

*AL ILUSTRISSIMO SEÑOR D. Fr. GASPARD DE*  
*Molina, del Orden de N. P. S. Augustin, Governador del*  
*Consejo de Castilla, Obispo que fuè de Barcelona, al*  
*presente de Malaga y Presidente de la Cruzada, &c.*

*Impresso en Pamplona: Por Geronimo Anchuela.*



# AL IL.<sup>mo</sup> SEÑOR.

DON FRAY GASPAR DE MOLINA ,  
del Orden de N. P. S. Augustin , Governador del Consejo de Castilla , Obispo que fuè de Barcelona , al presente de Malaga , y Presidente de la Cruzada , &c.

ILUSTRISSIMO SEÑOR.

**C**ON SOLO LEVANTAR LA VISTA à la frente de este Papel , se vè explicada en la Lamina primera la obligacion de colgarla en el dorado Umbral del Politico Templo de V.S. Ilust. Los mas ( Señor ) dedican , ò por escudar sus Obras con un titulo especioso , ò por obsequiar el Numen para empeñarle Mecenas. Pero en mi no puede aver , ni un impelente , ni otro. No aquel , porque la Obra no es mia. No este , porque el objeto à quien dedico , y me dedico todo , es tan alto , que no puede aver en mi abatimiento proporcion para  
\* obse-

obsequiarle , quando aun no sè , si acertarè  
à servirle. Con que el tibio Culto mio es  
todo obligacion , por V. S. Ilust. por el Au-  
tor , y por mi.

Este eloquente bien fundado Panegyris  
se dixo al mas Venerable Circo del fidelis-  
simo Reyno de Navarra. Escuchòse, y viò-  
se à un tiempo en un Hermano de Profes-  
sion de V. S. Ilust. en quien se escuchan las  
Manos , y se ven con admiracion las Voces.  
Gemìa estrechado el Templo en concurso  
numeroso ; pero el gemido era puertas  
adentro del alma ; porque el exterior  
silencio al dulce raptò de su amable He-  
chizo , solo permitia alguna vez aquellos  
naturales movimientos , que explican las  
admiraciones. Yo como Individuo de la  
Ciudad , que concurrìa en forma , era uno  
de los Concurrentes. Mas como era her-  
mano mio el que escuchaba , oìa con todos  
los sentidos , porque los hice oídos todos.  
Pedile al concluir el Papel para eterni-  
zarlo en mi : Y aunque con bastante dificul-  
tad , por su humildad profunda ( si yà no ,

porque rara vez lo escribe) logré el Exemplar. Y porque viniese à noticia de todos su Contexto , determinè (Señor) con migo à solas , ponerlo en las prefuras del Molde.

Sudaba en la Prensa yà , y Yo sudaba mas acongojado , sin encontrarle destino , à quien mirasse , como propicia Deidad. La gran Luz de V. S. Ilust. me diò al instante en los ojos ; pero ciego à tanto resplandor me recogia humilde. Daba otra vuelta al torno de la Fantasia , y la Nobleza innata genial de V. S. Ilust. volvía à darme otro golpe de esplendor : mas la distancia inmensa , que ay desde mi encogimiento al Solio de V. S. Ilust. hacìa segunda vez , que le perdiessè de vista. Tiraba otro bastidor en el Theatro de mi idea , y volvía à tropezar con la elevada Minerva , con el omniscio entender de V. S. Ilust. Qué es esto? Yà mas es esto mysterio, que casualidad. Este Circulo, de que no acierto à salir , me hace señas de lo que debo de hacer. Para la suave benigna influencia

del Sol no ay humildades ; pues del mismo modo ilustra el Copete de los Montes , que el humilde Cothurno de los Valles. Algo pues. Yo soy Hermano Segundo de los Hijos Primogenitos de Augustino : El Sermón, que dedico, es de mi Hermano. El Ilustrísimo Señor Don Fr. GASPAR de MOLINA , es al presente el Astro mas visible de la Esphera Augustiniana. Es Señor, es afable , es Cavallero , es Sabio , es Sol ; y es en fin lo que Yo no sè , que es. Pues sea V. S. Ilust. ( Señor ) el que sin ceño mire mi obligacion en esta accion , que involuntaria ofrezco. Yo no soy como los timidos Exploradores de Chanaam , que se retraxeron asombrados de la proceridad gigante , que observaron. Los Gigantes de Virtud , de Ciencia , de Politica , y Nobleza , mas me dan amor , que miedo. Colosos de vanidad son ( Señor ) los que me asustan ; que Estaturas de Palma me enamoran. Si fuesse arrojado el mio , la hermosura de la luz tiene la culpa , de que tanto

la ronde la Mariposa. Es verdad, que se abraza, quando se abraza al incendio; pero es tan noble su audacia, que es preciso abrafarse, si quiere renacer Fenix; como dixo alguna vez el Cavallero Guarini,

*Morra Farsalla, è songerà Fenice.*

Fuera de que Yo ( Señor ) estoy sirviendo à mi Monarca Augusto, no solo actualmente como Individuo Regidor de esta Ciudad, sino como Abogado ( hace yà veinte y seis años ) en los Reales Estrados, que aqui tiene. Pues què otra mano puedo buscar Yo, que reciba este Papel, que la que sabe en conducta sabia, en deferencia politica fijarle màs en las Siens la Corona? Yo defiendo la Justicia. Luego vâ de justicia este Rasgo, al que tiene las balanzas de Aftrea en equilibrio. El Autor de este Panegyris es *Salgado*, y rama del mismo generoso tronco de aquel Gran Presidente de Valladolid, Protector del mismo Rey; pues

à

à mi me toca (Señor) el publicar las Obras de *Salgado*, y à V. S. Ilust. ampararlas en el mayor *Laberinto*.

Tambien pudiera autorizar mi razon con que siendo este Papel parto de Minerva, no pudiera encontrar mejor Lucina, que la alta Literatura, la inmensa comprehension de V. S. Ilust. Pero esto fuera sacar luces al medio dia; porque desde que V. S. Ilust. ilustrò en nuestra Sagrada Religion el Orbe Literario en todos los Grados de Lector, y Maestro, tiene firmada su Ciencia en lo Escolastico. En las Prelacias desde Provincial, Afsistente General, y General absoluto, su comprehension Politico-Monastica. En la Governacion de Barcelona, Malaga, Cruzada, y Consejo de Castilla, su alcance Canonico-Civil. En la confianza Real, con que nuestros Amados Monarcas entregan el pecho abierto al ilustrado Sinderesis de V. S. Ilust. (acreditada en la eleccion que hicieron ambas Magestades en V. S. Ilustrissima, haciendole Vicegerente del Serenissimo Señor



ñor Luys Antonio Jayme Borbon Farnesio, Infante Cardenal de España) su Politico manejo en las razones de Estado. En fin ( Señor ) V. S. Ilustrissima, es sin duda el Briareo de Mercurio, porque con dos brazos solos no pudieran manejarse tantas riendas. Pero lo que mas admira es, que dicen todos los dichosos, que mas de cerca contemplan à V. S. Ilust. que aun despues de tanto manejo le sobran à V. S. Ilust. manos para los suspirados Mundos del Monarca Macedonio. Pero cesso, Señor, que se me vâ enrojeciendo la Tinta; y no quiero, que acabe en sonrojo, lo que empezò como obsequio. Los sabios de todo saben menos de si mismos; y en esta ciencia quieren vivir ignorantes. Pues *laudat te alienus*; porque Yo soy muy de Casa; y solo pueden creerme los que saben, que quanto puede decirse de V. S. Ilust. son elementos.

Prosperere Dios la salud de V. S. Ilust. dilatando vida tan necessaria en su mayor

\*\*

Exal-

Exaltacion. Pamplona, de mi Estudio à 6. de  
Enero de 1737.

**ILUST. SEÑOR, MI SEÑOR:**

**B. L. P. de V. S. Ilustrissima  
su mas rendido Servidor.**

**Don Diego de Olague  
y Olloqui.**

*Apro-*

APROBACION DEL R. P. Fr. MANUEL  
Garay, Lector Jubilado, Guardian, y Rector, que  
ha sido, del Colegio de San-Buenaventura, y Casa  
Capitular del Convento de Santo Domingo de la  
Calzada, Difinidor de su Provincia de Burgos,  
de la Regular Observancia de N. P. S.  
Francisco, y al presente Guardian del  
Imperial Convento de S. Francisco de  
Pamplona; y Examinador Sinodal  
de este Obispado.

**P**OR decreto, y comision de los Señores del  
Real, y Supremo Consejo de Navarra,  
he leído el Sermon, que el R. P. L. Fr.  
Martin Salgado, de la Esclarecida Orden del  
Excelso P. S. Augustin, predicò al grande Apòs-  
tol de Navarra San Saturnino, en la solemne  
Festividad, que todos los años le consagra la  
Nobilissima Imperial Ciudad de Pamplona, à  
quien por sus Ilustres Blasones, Armas, Escudos,  
Insignias, y Muros, eleva tanto el referido Au-  
tor la gloriosa similitud, que casi la univoca  
con la antigua Jerusalem; no solo Ciudad mu-  
rada Civitas munita, si desde su primer fundamen-  
to, segun la version antigua, fundada en Sagra-  
do ENCANTO: Jerusalem, quæ edificatur ut Civi-  
tas incantata.

Psal. 121.  
Bib. Max.  
Vers.

**EL ENCANTO SIN ENCANTO** es para su  
 Apostol Patrono de tan Insigne Orador el asunto.  
 Assunto nuevo, pero à S. Saturnino tan ajustado,  
 que parece *HECHIZO*. No estraño, que siga el  
 rumbo de encantar con su Sermon, quando ay  
 algunos, que solo cantan los Sermones de otros.  
 No puede este Insigne Orador ajustarse à lo comùn;  
 y aun lo que para èl es comun, no es facil imi-  
 tar. No es levantar figura, hàblo si con Plinio  
 como testigo de vista: *Omnia mihi tanto laudabilio-  
 ra visa, quanto iucundiora; & tanto iucundiora, quan-  
 to laudabiliora.* Aquellas nuevas plantas, ò ideas,  
 con que empeña su discurso, aquella afluencia  
 de sentencias, con que afecta lo laconico, aque-  
 llos impetus naturales, en que prorrumpe el in-  
 genio, mal hallado en la precision de las co-  
 munes clausulas en la cloquencia; aquel rom-  
 per tal vez los cotos de la erudicion para volar  
 altanera à nueva region su lengua, y pluma, en  
 quièn esto por lo comun se halla? Pues esto es  
 en èl lo comun, que no se imita. Diràn, que no  
 se imita; porque por excesso falta. Ni excede,  
 ni falta en lo que es fecundidad literaria; cuya pre-  
 ñez oprimida, impaciente à los impulsos del ge-  
 nio, naturalmente pare lo que con viveza concibe.  
 Si solo es lo que se puede notar por excesso, ar-  
 dimiento valiente de un talento generoso: Arrojo

Plin. lib. 9.  
 Epist. ad  
 Laud.

noble de una irregular perspicacia , como Hijo propio del Aguila de la Iglesia , que sin recelar despeñarse, mas, y mas se remonta, hasta trasladar à sus ojos todo el golpe de la luciente Esphera. Es, digo, si de la Oratoria un apice solo; pero tan primoroso , que por tal su primor celebra Plinio : *Debet enim Orator erigi , attolli , interdum etiam effervesce , ac saepe accedere ad praecipua.* Parece despeño por no ser comun assumpto el **ENCANTO SIN ENCANTO** ; pero que importa, que sea mas seguridad del discurso la llaneza, quando debe concederse el primor à la extravagancia. Ceñirse el discurso à lo comun, siempre fuè necesidad del natural : exceder los limites regulares, jamàs dexò de ser valentia de los ingenios. Las arduidades, que emprende gloriosamente el Autor, son alientos precissos de su ser: En otros fuera violencia peligrosa el encubramiento; pero en este Hijo del Aguila Augustino la altura es naturaleza , y èsta en aquella como en su cuna descansa: *In arduis ponit nidum suum.* Aguila, y Mariposa galantean de la luz los ardores : no se puede negar , que las dos tienen ojos ; pero es grande la distincion de potencias: una registra con natural perspicacia toda una esphera de rayos; y la otra apenas puede girar sin peligro trèmulos incendios. Incauta Mariposa, con este **ENCANTO** pudiera caer alguno, como **HECHIZO** arrojado al fuego: Pero

Plin. lib. 9:  
Epist. ad  
Lup.

todos los rayos del Sol de Saturnino bebe esta Agui-  
la con su *ENCANTO*, sin recelar en los ardores el  
riesgo. Rechinen yà los dientes entre incendios los  
Jannes, y Mambres, aplicandoles del Propheta Isaias  
las palabras: *Strident in incantationibus*: pues querien-  
do imitar de Moyses las maravillas, siendo ellos  
de Pharaon Magos Encantadores, intentaron for-  
mar un Paraíso levantando figura, mas no pudie-  
ron lograr con fruto siquiera una Granada; porque  
de todas sus plantas los frutos solo salieron de  
la nada vapores, como siente Machario Alexan-  
drino, que emprendiò descubrir su Paraíso En-  
cantado: *Invenit fructum malorum punicorum, quæ ni-  
hil intus habebant*. En esta planta empero del *EN-  
CANTO SIN ENCANTO* se encuentra un Paraí-  
so bien plantado de Flores, y Frutos de Granada  
ameno: *Emissiones tuæ Paradisus Malorum Punicorū*.  
Garau vierte: *Emissiones tuæ: efloratio, locutio fructu  
ditescit*. Flores de todo genero tiene este Paraíso, en  
la fecundissima variedad, que constituye su todo.  
En él puede coger el Escriturario para su recreo  
los Textos con singular novedad entendidos: El  
Erudito, irregulares noticias: El Politico, discre-  
tas maximas: El Poeta, fabulas entretenidas; pero  
el Virtuoso coja el coronado fruto, que franquea  
San Saturnino, procurando imitarlo agradecido;  
pues como real fruto de Granada desabrochò con

Isaie 8.

v. 9.

D. Mach.  
apud Pallad.  
lib. 8.

Cant. 4.  
Garau De-  
ip. Elucid.  
n. 564.

los hijos de Pamplona los Rubies de su charidad encendida , respirando en cada voz de su pecho varonil alientos de la mayor santidad. Soy de sentir se dè licencia para imprimir este Sermon , digno no solo de la Estampa , sino dignissimo de aclamacion debida ; y por no contener cosa contra nuestra Santa Fè Catholica , y buenas costumbres ; ni contra las Regalias de su Magestad , que Dios guarde. En San Francisco de Pamplona , à 23. de Enero de 1737.

*Fr. Manuel Garay.*

CENSURA DEL R.<sup>mo</sup> P. M. Fr. MANUEL  
de Cossio, del Orden de N. P. S. Augustin, Lector  
Jubilado, y Presentado en Sagrada Theologia, Rec-  
tor del Colegio de S. Gabriel de la Ciudad de Valla-  
dolid, Prior del Convento de Estella, al presente  
segunda vez del de Pamplona, y Examinador  
Synodal de este Obispado.

**A** Viendome remitido el Señor Don Pedro  
Antonio Fernandez de Arcaya, Colegial  
del Mayor de Santa Cruz, Provisor, y  
Vicario General de este Obispado de Pamplona,  
el Sermon, que en la muy Solemne Fiesta del  
Glorioso S. Saturnino, predicò el R. P. L. Fr. *Martin*  
*Salgado*, del Orden de mi G. P. S. Augustin; luego  
me considerè casi impedido à censurarle, por ad-  
vertir en mi dos amorosos respetos para con el  
Orador, uno de Hermano por la profesion, otro  
nacido de la fortuna de aver sido su Maestro. Pero  
en ninguna ocasion, mas que en esta, me pare-  
ce està mas libre de la passion el juicio de la Cen-  
sura, aunque sea el amor su primordial discreti-  
va causa; porque, como dice Beroaldo, *Non ex*  
*amore iudicium, sed ex iudicio amor.* El juicio, que  
he formado de las singulares elevadas prendas del  
Orador, no nace del amor, que le professo; an-  
tes bien este se origina de aquel juicio; el que for-  
mè;



mè, quando hallandome Maestro señalado por mi Provincia, para enseñar Theologia en Salamanca à toda la Juventud, que entonces en ella florecia, entre los Discipulos contè à nuestro Panegyrista ingenioso, de quien pude con razon decir, lo que dixo mi G. P. S. Aug. de Adeodato su hijo, y Discipulo, al considerar los fondos de su ingenio: *Horrori mihi erat illud ingenium*. Admiracion, y espanto causaba à todo un Augustino el ingenio de su Discipulo hijo Adeodato; y à todos quantos conocen, y conocieron à nuestro Orador, les causa admiracion su ingenio para toda ciencia proporcionado.

Bien esto se denota en la sutileza, y universalidad, con que en qualquiera facultad trata, como se vè en la presente Oracion, donde usa, con gran verdad, de la Historia Sacro-Prophana; con profundidad, y sutileza, de la Divina Escritura; de la Astrologia, y demàs Ciencias, con gran puntualidad en las noticias; y de las antigüedades de este Reyno, y su Capital Pamplona, como si fuera muy versado Chronista de Navarra. Acredita su eloquencia con lo singular de su doctrina; porque suponiendo, assi en esta Oracion, como en otras, que ha dicho en esta Corte, lo que otros pueden saber, ò discurrir, penetra lo que algunos por ventura no pueden alcanzar: Los que si

S. P. Aug.  
lib. 9. Conf.  
cap. 6.

Epist. S.  
Jud. v. 10.

quisieren dar su Censura, incurriràn sin duda en lo que dice S. Judas en su Epistola Catholica, *Hi autem, quaecumque quidem ignorant, blasphemant. Vg illis.* Yo tambien confieso mi ignorancia; pero como mi Censura nace de obediencia, siendo esta, como dicen, ciega, si no advirtiesse lo que aprueba, serà inculpable en aprobar esta Oracion Panegyrica; la que me parece no tiene cosa, que se oponga à nuestra Santa Fè, ni à las buenas costumbres. Por lo que puede el Señor Vicario dar licencia para que salga à Luz. Este es mi sentir, *Salvo meliori.* En este Convento de N. P. S. Augustin de Pamplona, à 27. de Enero de 1737.

§

Fr. Manuel de Cossio,  
Prior.

## LICENCIA DEL ORDINARIO.

**N**OS EL LIC. DON PEDRO ANTONIO Fernandez de Arcaya , Colegial del Mayor de Santa Cruz de Valladolid, Provisor, y Vicario General de este Obispado de Pamplona , por el Ilustrissimo Señor Don Francisco Añoa y Busto, Obispo de èl, del Còsejo de su Mag.

Por el thenor de la presente, y por lo que à Nos toca , damos , y concedemos licencia en forma à Geronimo de Anchuela , Vecino de esta Ciudad , para que sin incurrir en pena , ni Censura alguna pueda imprimir , è imprima un Sermon compuesto , y predicado por el Reverendissimo Padre Lector Fray *Martin Salgado* , del Orden de San Augustin, à la festividad de San Saturnino en su Parroquia de esta misma Ciudad : Atento, que por la Censura del Reverendissimo Padre Fray Manuel de Cossio, Prior del Convento de San Augustin de ella, nos ha constado , no oponerse en cosa alguna à nuestra Santa Fè Catholica, y buenas costumbres. Dada en Pamplona , à veinte y ocho de Enero de mil setecientos treinta y siete.

*Lic. Fernandez,*

Por mandado del Señor Provisor.

*Don Matheo Hermoso de Aranda,*

*Vice-Sec.*

SONETO ACROSTICO DEL P. Fr.  
Martin de Urbina, Leetor de Artes del Convento de  
N. P. S. Augustin de Pamplona, Amigo del Autor.

Haro de la Oratoria Te contemplo,  
Mejor que el de Mecina al Caminante;  
Mstro Nuevo te enciendes fulgurante,  
MARTI ayoy en la esphera del Aurelio Templo:  
Tales muestras los rumbos, que à tu exemplo  
Timpssible es seguirte en lo eloquente;  
Nuevo es quanto discurre, es flamante;  
Nis ponderarlo intento, me destemplo.  
SALGADO El Gran Cernin Encantas, y me Hechizas;  
Lido, eres tan dulce, que escuchado,  
Gozo causa el mirar, como matizas,  
Gandote aun tiempo remontado;  
Divo, à ser possible, te autorizas;  
O como se te ve, que eres Salgado!

Ejusdem EPIGRAMMA ad Eundem.

Dum SATURNINI celsas vis promere laudes,  
Alta petis, fateor; sed tamen alta petis.

Scilicèt ingenium vires Tibi præstat ad alta;

Nec valet, ut velit, congregi; ad alta volat.

Dum Philtri, Ephemeris, Sophiæque balaustra libas,

Hæc didicisse probas, quæ didicisse negas.

Ergo Opus hoc lucem videat, quod præstet ab hora

Aeternam Tibi postera in æva decus.



# SALUTACION.



**D**UDOSO ESTOY AL SALU-  
 datte aqui, ò Tu Sacro Politico  
 Circo ; pues no sè si es elogio ,  
 ò si es dicterio el nombre q̄ Te  
 diò Uvamba ; decia este Mo-  
 narca Godo , que Pamplona  
 era su Luna. (1) Así se lee en el Señor San-  
 doval. Llamarla Luna puede ser dicterio , pues la  
 acredita inconstante ; tambien puede ser elogio ,  
 pues la acuerda lo luciente. Pues què serà ? Sin du-  
 da es el elogio mayor. Luna es Pamplona en su  
 volubilidad , que yà se sabe Señor , que es la in-  
 constancia symptoma preciso del humano ser ;  
 (2) pero es tan noble en lo instable , que llega haf-  
 ta el Cielo su similitud. Fuè este gran Reyno el  
 Coliseo del Orbe , donde al silvo feliz de la fortu-  
 na corriò tantos bastidores , quantos Principes dif-  
 tintos representàton papel en su Theatro. Si dixo  
 bien el Philospho q̄ dixo : (3) *Bonum est quod omnia*  
*appetunt* , tiene esta gran Poblacion su bondad ca-  
 lificada , en la noble ambicion de apetecida. Diòla  
 aliento el Gran Pompeyo , quando casi yacia des-

A

mayada

(1)

*Sr. Sando-*  
*val. Iglef. de*  
*Pampl.*  
 fol. 4.

(2)

*Numquam*  
*in eodẽ sta-*  
*tu perma-*  
*net. Job 14.*  
 v. 2.

(3)

*Aristot.*

mayada à deliquios de su Seneſtud; *quē aūn* por eſſo la llamò Pōpeyopolis la antiguedad. En ſucceſſion dilatada, ſe viò ceñida de real laurel. (4) Saturnino la busca para ſuelo de labor, en que hazer pulular el Evangelico Grano. Honesto Sacra Estrella Antelucana, viene à explorarla como tierra Prometida. El Catholico Fernando con el brazo de la Silla Pontificia la ſobrepone diamante à su Corona; y ſuavizando la dura por mas que bien nacida ſugecion, la permite en los Fueros de su Ley. Los Romanos la dān por Armas sus Aguilas: El Monarcha Ibero la permite su Leon. Fernando el Santo la orla con un trozo de Cadena, que defmallò en las Navas de Tolosa. El Cielo la diſtingue con las Cinco Llagas, y la Corona de ſu ſangriento Imperio. Pompeyo viene de Roma à renòvarla. Saturnino de Grecia à convertirla. (5) Aquel primer Conſul del Romano Imperio; eſte Principe heredero de la Achaya. Baſte yà, que haſta el Cielo ſubì de grada en grada; pues tanta volubilidad en eſta brillante Luna ſolo tiene en el Cielo ſu ſimilitud: *Viſio ſimilitudinis gloriæ Domini.* (6) Deme el fondo eſte texto el mas comun, para hazer una reflexion no ſe ſi particular. Tirada de una Carroza dorado voluble Buque myſterioſo diò gyro à toda la Eſphera la Mageſtad de Dios en Ezechiel. Dos Sagrados Tirantes la mo-

(4)  
*Moret. An-*  
*nales de Na-*  
*varra. per-*  
*totum.*  
 Eliz. fol. 7.

(5)  
*El Doct.*  
*D. Joachin*  
*Verdun: En*  
*la Vida de*  
*S. Saturni-*  
*no.*

(6)  
*Ezech. 2.*  
 v. 1.

3  
vian, conspirando à formarlos, bien que dissi-  
muladas sus condiciones opuestas, un Aguila,  
un Leon, un Torò, un Hombre. Tanto Cielo en  
tanta tierra? No lo es trañes, que si ha de fiarse la  
gloria de Dios à agenos ombros, no pudieran pro-  
porcionarse otros Atlantes. El Aguila, que en cres-  
po vuelo, volante Olympo de pluma, se sobrepo-  
ne à las Nubes: *Nubes excedit Olympus*, (7) es el Ave  
de Jove, que Ministra de su trifulco vibrante Me-  
reoro, se corona Monarca de las Aves; pues en fe-  
de que se ciñe la Diadema, desde la Garza altiva, à  
quien el Sol dora el cuello, para hazerla Iris de plu-  
ma, hasta el pintado humilde Gilguerillo, que ramillete Cantor saluda al dia, le rindieron en el  
Caucafo el penacho. El Leon, que en garra adunca  
fusto es del Monte; ò haga penacho la tendida cola,  
ò Magestuoso la arrastre; ò haga à bramidos cadu-  
car los exes, ò enmudezca; siempre le venera Rey  
el natural instinto de los Brutos. El Toro Lunada  
fiera, que con la testa armada, Metamorphosis de  
Jupiter, y Bucentoro de Europa, fuè Signo de to-  
do un Cielo, es la Furia irracional de mas valor  
en las Selvas. El Hombre Mapa universal de quan-  
to gyra en las ondas, respira en el ayre, vive en el  
fuego, y en la tierra cruza, es el Principe de to-  
do lo criado. Pues si la gloria de Dios ha de fiarse  
à una voluble rueda, sea un Aguila, un Leon, un

(7)

Lucan.

lib. 2.

(8)  
*Rex regū,  
 & Dñus.  
 Dominan-  
 tium.*

*Apoc. 19.  
 v. 16.*

(9)  
*Ezech. 1.  
 v. 10.*

Toro , un Hombre, quien la agite, que si es el Rey universal (8) à quien obsequian , los Principes de todo lo criado deben tributarle. Aun no lo dificultè todo; porq̃ lo que mas me admira es, como siendo aquella, gloria, era mudable? La gloria es la eterna mansion de la quietud ; pues como aquella se muda en tanta rueda: *Spiritus vitæ erat in rotis?* (9) Sin duda, porque la que viò Ezechiel no era la gloria ; sino su semejanza , *visio similitudinis*. Pero era una semejanza tan equivocada , que le dieron sin duda la inquietud , por quitarla la sospecha de la realidad.

(10)  
*Ambr.  
 in Exam. 9.*

(11)  
*Verdun.  
 in Vita S.  
 Saturn.*

Pues Tu eres, Ciudad Ilustre, la semejanza de esta misma gloria ; sus quatro Insignias Te adornan. Miralo bien. Saturnino es el Hombre , que en la Carroza de la Fè Te traxo à Dios. Phrase es de Ambrosio: (10) *Currus Dei fides eius est*. A Saturnino en Tolosa de Francia expuso la crueldad à la violencia de un Toro: (11) Yà tienes en tu coyunda al Toro , al Hombre. Tu Escudo antiguo fue un Aguila; aora lo es un Leon; luego si Te stigmatiza un Aguila , un Leon , un Hombre , un Toro , que es lo que Te falta aqui , para ser la semejanza de la gloria de Dios en Ezechiel : *Visio similitudinis gloriæ Domini*? Por Monarca universal , tiran el Coche de Dios los Principes de la tierra ; no se si puede tu grandeza aspirar à mas, para coronarte Reyna de las Naciones oy. Mas sepamos , Señor , à donde lleva



5  
à Dios essa Carroza? Juzgo, q̄ adonde el mismo de-  
sea. *Quis deducet me in Civitatem munitam?* Quien me  
llevarà , decia Dios por David , (12) à vivir à una  
Plaza de Armas ? Esto desca ? Si. Pues yo le llevarè.  
Pongan el Coche. Què Coche ? La Carroza de  
Ezechièl ; pues si esta , dicen à una voz los Pa-  
dres , es la Humanidad de Christo , esta le llevò  
à Dios à Jerusalem , que fuè la Plaza de Armas  
de este General. *Ipsa Jerusalem est Civitas munita* ,  
dixo Titelman. (13) Fuè esta Ciudad grande el  
Theatro de guerra de Dios Hombre ; donde tal  
vez como Aguila avilantò à los suyos à vencer ;  
*Sicut Aquila provocans ad volandum pullos suos.* (14)  
Como arrogante Leon , (15) triunfò del infernal  
Leviathan ; *Vicit Leo.* (16) Como generoso To-  
ro , sufrió la lanzada cruel ; *Mucrone duro lanceq̄.*  
(17) Y en fin en treinta y tres gyros, oculta la Dei-  
dad entre las pardas Cortinas de nuestra natura-  
leza, corrió el estadio de la Gran Ciudad en la Car-  
roza de Humano.

Buelve à escuchar aora la similitud: *Visio similitu-  
dinis glorie Domini.* Era Jerusalem Plaza de Armas  
de Judà , como Presidio que era del Romano Im-  
perio , dixo Josepho en sus Antigüedades ; (18) y  
en esto clara està la similitud. A aquella grã Ciudad  
embia Dios un Precursor , à que dotasse primero  
lo que despues bruñiesse la iluminada Brocha de la

Fè

(12)

*Psalms. 59.*

v. 11.

(13)

*Titel. hic  
apud Villar.*

(14)

*Deutero.*

32. v. 12.

(15)

*Apoc. 5.*

v. 5.

(16)

*Job. 3.*

v. 8.

(17)

*Eccles. in  
hincamo Pa-  
sio.*

(18)

*Joseph. de  
Antiquit.  
apud Vill.*

(19)  
*Paul. ad  
 Hebr. 13.  
 v. 12.*

(20)  
*Sic vertunt  
 70. Interpr.  
 illud. Osee  
 13. v. 14.*

O mors,  
 ero mors  
 tua.

*Vide Vieir.  
 in Serm. S.  
 Roch.*

(21)  
 Consta de  
 Papel Ar-  
 chivado en  
 la Ciudad de  
 Pamplona,  
 cuya Copia  
 tengo en mi  
 poder.

Eè; y Saturnino aqui, à su Discipulo Honesto, como Christo à Juan. Allà muere el Hombre Dios fuera de la Ciudad donde predica: *Extra portam passus est.* (19) Y acà muere en la Francia Saturnino fuera de Pamplona, en donde enseña. Allì muriendo Christo extermina la Peste original, *O pestis, ero pestis tua*, (20) haziendo epictima de Sangre en la expresion de sus Llagas, y su punzante Corona; y aqui se viò copiado este suceso, q̄ transcribo en breve por noticia singular. (21) Fue el caso, q̄ en el año de 1559. padeciò Pamplona Peste tan grassante, q̄ eran las Calles cada halves; y destituidos yà de humano auxilio, claman à Dios, que revela piadoso à un Varon Santo, que si traxesse el Pueblo pendiente al pecho la Imagen de las Llagas del Redemptor orladas con su Corona, se limpiaria el contagio; hizo se asì, y à los quinze dias de la religiosa accion, cesò la Peste; en cuya memoria esm altan el pecho los Ilustres Regidores con la Medalla de las cinco Llagas, y la Corona de Espinas. Quieres mas similitud, *Visio similitudinis?* A poco mas lerà univocacion; pues Te veo como allà con Aguila, Leon, Hombre, Toro, Plaza de Armas, Peste, Llagas, y Corona. Discreto, sino zeloso, anduvo el Cielo en darte las mudanzas de la Luna; pues à ser tu gloria estable, què mas gloria?

Buelvo aun à retocar el lienzo. David,  
 que

que los mas de sus Psalmos los cantò en Jeru-  
 falen , de quien , como viste , tienes la simi-  
 litud , en uno me dice asì : ( 22 ) *Sacerdotes tui*  
*induantur justitiam , & Sancti tui exultent.* En la gran  
 solemnidad previene à sus Sacerdotes , que se vistan  
 de Justicia , para que los Santos se alegren. Peregrino  
 precepto ! Què es , vestirse de Justicia los Sacer-  
 dotes ? Es hacer un cuerpo solo Sacerdotes , y Justi-  
 cia ; porque asì como el vestido , aunque sea dif-  
 tinto del cuerpo à quien adorna , unido à el hacen  
 los dos un cuerpo ; asì quiere David , que para  
 aplaudir los Santos , hagan un cuerpo Sacerdotes ,  
 y Justicia , esto es , lo Eclesiastico , y Seglar ; por-  
 que con esta union los Santos se regocijan. Bien co-  
 piado , Señor , miro el precepto , pues veo à VV.  
 SS. haciendo un cuerpo en dos brazos , Eclesiasti-  
 co , y Seglar , para aplaudir à Saturnino aqui : *Et*  
*Sancti tui exultent.* Aun mas hizo David en la gran  
 solemnidad , y copian VV. SS. pues dice mi Val-  
 derrama , ( 23 ) que mandò ofrecer al Templo unas  
 Monedas , que en la una faz tenían el Arca del Ma-  
 nà , y en la otra la Vara de Moyfes. Esta yà se vè ,  
 que es la Justicia , como el Arca del Manà , Sym-  
 bolo Eucharistico , es el Estado Eclesiastico ; y oy  
 se ofrece en el Templo esta Moneda en la devo-  
 cion corriente de VV. SS. Pero como no ay Mone-  
 da , que no tenga liga , tambien tiene su liga esta

( 22 )  
*Psal. 131.*  
 v. 6.)

( 23 )  
*Valderram.*

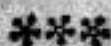
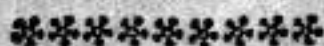
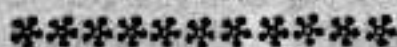
Moneda. Essa soy Yo, mas tan preciffa aqui, que solo debia Yo unirla; y es que San Saturnino tambien à mi me toca, pues apenas convirtiò à Navarra, quando passò à Galicia à predicar, (24) donde Yo he visto Templo de San Sadurnin, que assi le llaman allà, como aqui Cernin. Sea pues la liga Yo, que siendo liga, tendremos la gloria à medias. O sea la liga Yo, por si en la liga puedo prender à la blanca *Ave Maria*.

Ayudadmela à rezar,  
para alcanzar  
la gracia.

(24)  
*Verdum,*  
*ubi supra.*



## AVE MARIA.



QUIS



Pueblo muy brioso. Pues como pudo rendirla? Por Encanto. Quanto genero de hechizos hallò la humana malicia, ò en las ondas por la Geomancia, ò en el fuego por la Pyromancia, ò en las manos por la Chyromancia, y en fin por la Necromácia en los cadaveres, todas reducian su Arte, ò al Encanto de las palabras, ò al Hechizo de figuras. Así lo dexò escrito Delrio en sus Disquisiciones Magicas, como lo advirtiò Castaldo en su *De Potestate Dæmonum*.

(27)  
Castal. de  
Potest.  
Dæm. f. 3.

(27) Pues digo, que Saturnino como Griego sagàz venciò aqui con Encanto de palabras, y con Hechizos de figuras Sean estos los dos puntos de mi Oracion, à quienes pongo por tema

### EL ENCANTO SIN ENCANTO.

#### PUNTO PRIMERO.

**A** No tener cien brazos Briareo, fuera temeridad el valor de quererse oponer à las Estrellas. Ea que si, que yà cantò el Poeta: *Vana est sine viribus ira.* (28) Que el enojo sin fuerzas es inane. Demos vista al Evangelio. Què Rey fuera tan necio, que con solos diez mil hombres se opusiera à veinte mil? Necedad es essa? Pues à donde està el ardid? Llègue la industria donde no alcanza la fuerza, que al sufragio de Sinon pudo la Gracia sepul-

(28)

Virg.

rar en sus ruynas à la incendiada Troya. En fin, Señor, vencimiento del poder, no es valor, es poder mas; vencimiento del ardid esso es triumphar. Viva David, que venció diez mil; no reyne Saul, que solo de mil triumphò: *Saul mille, David autem decem millia.* (29) Cantico extraño! Señoras, les dixera yo à las Damas de Israel, que esto entonaban, essa, ò es mucha lisonja, ò mucho engaño. Saul venció mucho mas que David, que este solo en este lance triumphò de un Philisteo: Es verdad; pero en esse solo triumpho, venció nueve vezes mil mas que Saul; porque Saul venció con el poder; David con solo el ardid: y es este vencer, nueve vezes mil mayor que el de Saul. Es el caso que David, à brazo partido con el Gigante, viera partidos sus brazos; con la Espada, ò con la Lanza llegàra à herirle al talon segun su proceridad. Pues llègue la industria donde no alcanza la fuerza; esta piedra, y esta honda me valgan. Cayò el Gigante. Viva David, que con la industria venció nueve vezes mil mas que Saul. Ahora doy el alma al pensamiento: *Ego venio ad te in nomine Domini.* (30) En vano, ò tu animado Coloso, Monstruo incircumciso, armas de azero el pecho, dixo David à Goliath, que yo con la palabra de Dios te he de vencer: *In nomine Domini.* La palabra de Dios dice? Pues à essa la llamò Isaias palabra encantadora, en pluma de Theodo-

(29)

1. Reg. 18.

v. 7.

(30)

1. Reg. 17.

v. 45.

- (31) *Isai 3. v. 2. Theod. apud S. Hyer. lib. 2. Comm. in Isai.* cion, dixo el Maximo Geronimo. (31) *Sapientem elo- qui mystici, vel, ut Theodocion vertit, Incantatorem elo- qui mystici.* Pues fiése en esse Encanto, mas que en el Canto David, que la palabra de Dios fue quien venció.
- (32) *Verdun ubi supra.* Parece que estoy viendo à Saturnino en estos terminos propios. Aqui fuè en este sitio, donde la esquivia Diola flechaba Corazones con aljava de oro: Aqui fuè donde ciegos entre los humos del impuro aroma, que ofrecian, palpaban sombras los hijos de Pompeyo: Aqui fuè donde el Padre de la Fè de este gran Reyno, Ninivita Jonàs por su ascendencia (32) debaxo del dosel de un Terebinto (33) hablò flechas, que en clausulas agudas penetran Alma; y Espiritu. (34) Aqui fuè donde abatiendo rustico copete, ò yà el Ciprès gigante, ò yà el humilde Hysopo de sus gentes, hizo Saturnino Imagenes de Dios, los que antes eran troncos de Belial: y aqui fuè en fin, en donde en essa estrecha Carcel de crystal, que aun oy conserva la porcion de la Sagrada Lympha (35) donde anegò la Idolatria Saturnino, dexò como en el pozo de Jacob (36) la sogá, que le ceñía tanta Alma Samaritana. Pues què poder es este de un hombre solo? Como venció Saturnino? Mejor que el Cesar; pues pudo mejor decir, Vine, Vi, Venci. Hablò, y venció, tanto puede el Encanto de su voz.
- (33) *Fecit umbraculū ibi. Job. 27. v. 18.*
- (34) *Ad Hebr. 4. v. 12.*
- (35) *Es el Pozo, con cuyas aguas bautizó S Saturnino à los de Pamplona.*



Capaz soy , decia allà la Encantadora Medea ,  
de hacer con dos palabras medidas apear à la Luna  
de su Goche ,

*Carmina vel Cælo possunt deducere Lunam.*

(37) Extraño arrojjo ! Pero no dice , à la Luna , *Lunam* ? Pues tente , espera , que la Luna es lo mismo  
que Diana ; que à Diana la llaman Luna en el Cie-  
lo , Diana en la Tierra , Proserpina en el Infierno ,  
segun aquel comun Disticho ,

*Terret, Lustrat, Agit, Proserpina, Luna, Diana,  
Ima, Superna, Feras, Sceptro, Fulgore, Sagitta.*

Pues si la Luna es Diana , restitùia Medea el elogio  
à quien le toca ; que el poder trastornarla su Carro-  
za por Encanto de palabras , solo se viò en Satur-  
nino ,

*Carmina vel Cælo possunt deducere Lunam.*

Poder de Dios , què poder ! Mucho es menester su-  
bir para encontrarle cotejo.

Diò una estruendosa voz el Redemptor del  
Mundo al espirar , y al ver el Centurion , que ago-  
nizaba , dixo que aquel metal de voz era Divino :  
*Videns autem Centurio, quòd sic clamans expirasset, dixit,  
Verè hic homo Filius Dei erat.* (38) Pues como en sola  
la voz pudo este Español Gentil (39) conocerle la  
Deidad ? Notad el *Videns*, que asì me explicarè me-  
jor. Dicen , que viò aquel Soldado. Pues yo dixera ,  
que no pudo ver ; porque reducido el Mundo por

(36)

*Reliquit er-  
go hydriam.*

Joan. 4. v.  
28.

(37)

*Virg. Egl.  
8. v. 68.*

(38)

*Marc. 15.  
v. 39.*

(39)

*Era Espa-  
ñol , segun  
Olano en la  
Hist. de N.  
Señora de  
Sancho Ab-  
arca.*

tres horas à su primitivo Chaos, era el lobrego Imperio de la noche, quien dominaba al Universo todo. *Tenebræ factæ sunt super universam terram usque ad horam nonam.* (40) Pues como pudo ver, si estaba à obscuras? No lo entiendes. Quando viò, yà estaba claro. Alto concepto, si yo lo entiendo bien. Al dâr Christo la voz, cesò el Eclypse. Porque este se acabò à hora de Nona, *usque ad horam nonam*, que fue la misma, en que Christo diò la voz, dice San Marcos: *Hora nona exclamavit.* (41) Viò en aquella hora el Centurion, y oyò; oyò la voz estruendosa; viò que al dâr aquella voz, cesò el Eclypse, pues viò, *videns*. Pues bien infiere, que voz tan imperiosa la alienta pecho divino: *Verè hic homo Filius Dei erat.*

Nada dixè hasta aora: Quiero engolfarme en piélagos de luz desalentado Buzo, en el baxèl de una flaca congetura. Pregunta San Dionysio, citado por Geronimo Drexelio, Quièn eclypsò el Sol al morir Christo? Y es la razon de dudar Astrologia corriente, que enseña, que la Luna se eclypsa, quando la opaca la tierra; pero el Sol, quando se le interpone la Luna, mas para esto no solo han de estàr los dos Astros en conjuncion, sino en un mismo punto. (42) Aora pues: quando el Sol se eclypsò, dice Dionysio, que à la Luna la faltaban catorce dias para llegar al punto de la conjuncion. Pues

como pudo eclypfarse? De este modo : Paròse el Sol tres instantes contra su curso natural ; en aquellas breves morulas corriò su Orbita la Luna quanto avia de andar en catorce dias , y eclypsòle. Así estuvieron tres horas. Diò Christo mi Bien la voz al espirar , y abriendole las puertas tenebrosas, saliò à la luz el Sol ; mas la Luna què se hizo ? O prodigio! Bolviò atràs quanto avia andado antes: *Hoc uno die bis fecit currendo , & recurrendo.* (43) Pues voz tan dueña de los dorados tirantes de una , y otra Antorcha , que los hace ir , y venir conforme quiere , como pudiera dexar de ser la voz de un Dios? *Verè hic homo Filius Dei erat.* No vi caso mas identico del suceso de Pamplona. Aqui eclypsaba la Luna , que es Diana, Numen que idolatraban los Navarros , al Sol de la Verdad : Vino Saturnino aqui con su imperiosa voz à deshacer el eclypse. Mas què sucede ? Que se detienen tres dias (44) los Ciudadanos en recibir la Fè , como allà el Sol se detuvo tres instantes. Ceden en fin à la voz de Saturnino à los tres dias , y quanto la Luna avia corrido en casi catorce siglos , (45) la hizo bolver atràs à su pesar : *Hoc uno die bis fecit currendo , & recurrendo.* Pues voz tan poderosa, que èmula de la de un Dios à su alvedrio juega con la luz , no serà arrojado decir, que emula su poder.

Nueva luz he de dar à la luz misma. Detuvo los Fian-

(43)

Hyer. Drexelio citando à S. Dionysio , lib. de Christo Moriente, par. 2. cap. 11. §. 1.

*In hoc triborio Luna id itineris sui confecit , ad quod aliàs conficiendū dies quatuordecim insumit ; atque hoc uno die bis fecit, currendo, & recurrendo.*

(44)

Elizond.

pag. 7.

(45)

Moret.

Fiances de la luz Josué en aquel tan largo dia , en que el Sol se parò à vèr la mayor lucha , que iluminò en la tierra. (46) Cefsò en Ezechias la Carroza del Planeta Quarto , desandando signos por signo de su salud. (47) Desarrollò la brillantez de su tela , al dâr Christo la voz en el funesto Monte. Reparad aora , que al hacer Christo el prodigio , le acredita Deidad el Centurion. A Ezechias , dice el Señor Abulense , que al vèr la maravilla , los Pueblos le veneraron por Dios: *Illum ut Deum coluerunt.* (48) Pero à Josuè , ni aun la Escritura le aplaude , pues èsta lo que celebra es el dia: *Non fuit ante, nec postea tam longa dies.* Pues en què lo desmerece este Heroe? Sin duda alcancè el motivo. Quando Josuè parò el Sol , hizo que con èl à un tiempo tambien brillasse la Luna : *Et Luna contra Vallem Aialom.* Christo al aguijar el Carro de la luz , hizo que al estridor brillante de sus ruedas huyesse la Luna timida. Ezechias no se acuerda de este Astro. Pues celebrense Christo , y Ezechias, no Josuè , que quien permite à la Luna lucir à vista del Sol , no merece ser Deidad ; sealo quien la hiciesse huir. E esto hace Christo en el Monte: esto Saturnino aqui. *Hoc uno die bis fecit currendo , & recurrendo.* Pues voces tan poderosas bien pueden divinizarse : *Verè hic homo Filius Dei erat.*

Diga aora Medea , si se atreve, que es ella la En-

cantadora , capaz de apear à la Luna de su Coche con sus palabras medidas ,

*Carmina vel Cælo possunt deducere Lunam.*

Esse valor solo en Christo , y Saturnino. Creiendo estàn aun oy los engañados Turcos , que su Barbaro Mahoma partiò en una ocasion en dos mitades la Luna ; y el docto Guadañolo , (49) que es quien escribe el suceso , dice , que esto fuè así , pero que fuè por Encanto. Pues venga à estudiar Encantos esse Arabigo infeliz de nuestro Griego sagaz ; que si aquel hizo por Hechizo estàr partida la Luna , por el Encanto de la voz de Saturnino aqui la Luna està de partida : *Hoc uno die bis fecit currendo , & recurrendo.* Bien que toda esta accion es natural ; porque si Kircherio , y Tosca enseñan , que el Planeta Saturno es Exaltacion del Sol , y Cadencia de la Luna ; al entrar el Sol aqui en el Signo de Saturno , ò Saturnino , era precisso que viviesse el Sol , y que la Luna muriesse. Tengala Dios en el Cielo. Motivo sin duda es este , porque en esta Conversion de Saturnino no nos cuentan las Historias , que hiciesse milagro alguno ; que como era la accion tan natural , escusaba prodigios para convencer. Sino es que digamos yà , que si vino predicando , escusaba mas milagros , que su voz , porque cada voz suya era un milagro. Quanto el poder de Dios quajò en la tierra , liquidò en las ondas , avivò en el fuego , y

(49)

*Fugit à me  
pagina. Que  
re in Bibliot.  
nost. Tolet.*

(50)  
*Genes. c. 1.*

futilizò en el ayre, es un prodigio, y no le costò mas que hablar: *Dixit Deus.* (50) Dixo Dios, dice Moyles; porque es la voz de Dios tan poderosa, que sabe hacer Mundos sobre su palabra.

(51)  
*Abul. hic.*

Mas todo se ha de decir, San Saturnino tuvo aqui poco que hacer. Adoraban los Navarros à Diana, Diosa de la Castidad, que aun en el profano culto no querian, que el culto fuesse profano; pues tenian hecho lo mas con solo mudar objeto. Fuè Athenas el suelo, donde el Apostol de las Gentes Pablo, cogiò mas frnto en su laborioso afan; y es que adoraban en Athenas al Sol en aquella Ara del Dios no conocido, dixo el Señor Abulense. (51) Y assi con mudar objeto, pudo dexar intacta el Ara. Si aqui profanàra el Templo una Venus impura, hija del Crystal, y el Fuego; un escandaloso Jupiter, Protheo de los Dioses, pues se convirtiò mas veces, que una Muger Pecadora; un ceñudo Marte, que sin ser Dios verdadero, es el Dios de las Venganzas, le costàra à Saturnino milagros el vencer; pero adoraban la Diosa de la Castidad, y assi con mudar objeto se divinizaba el Culto. Aun digo mas. Embia el Gran Apostol de Navarra à su Discipulo Honesto à esta Ciudad; oyen la novedad los Senadores, y embian à llamar à su Maestro. Viene este, y aun con todo esso dividido

vidido el Reyno en vandos, se detienen tres dias para pensarlo mejor. Pues gente, que para cosa tan alta vive con tal reflexion, escusa milagros para convertirse, sobrale la razon para vencerse.

Què es lo que miras, Ezechiel? Aqui estoy viendo una cosa. Fuè el caso, que llevado de su espíritu se hallò en un Campo, que estaba como heredad de la Muerte, sembrado de Cadaveres elados. Sabes lo que es esto? Le preguntò Dios. Señor, esse el telar, sobre que se dibuja el humano ser. Es verdad; pero advierte, que todos estos Cadaveres son la Casa de Israel: *Hæc universa domus Israel est*; (52) y Yo quiero que vivan. Que vivan por muchos años. Mas ay que hacer, ven conmigo. *Et circumduxit me in gyro*. Anduvo le dando vueltas al Profeta, para que considerasse tanto yerto despojo de la Parca. Circunstancia peregrina! Para què tanto gyro, y tanta vuelta? El mismo Texto lo advierte, *Et accesserunt ossa ad ossa, unumquodque ad juncturam suam*. Andaban aquellos huesos buscando sus coyunturas; y mientras no las hallaban, daba vueltas el Profeta; que aun para resucitar un Cadaver es discrecion observar la coyuntura. Formaron en fin los huesos, ligaduras, y tendones, y puestos en pie, al destemplado crugir de los quatro vientos empezaron à moverse: *A quatuor ventis venit spiritus*.

(52)  
Ezech. 37.  
v. 7.

Què basten los quatro vientos para alentar tanto Cadaver? Si, y aun sobran tres; que huesos, que asì sabèn observar las coyunturas, un ayre basta para darles vida. No es la voz otra cosa, que un viento organizado en la region del pecho; y aqui al ayre de la voz de Saturnino se alentò este Politico Cadaver. Con el ayre solo? Si: que eran huesos, que observaban coyunturas; eran Cadaveres, que daban una, y otra vuelta, reflexionando la accion: *In gyro*: y à quien con deferencia tan discreta gobierna sus acciones, un ayre basta para darle vida: *A quatuor ventis venit spiritus.*

Todo es extremos, Señor, el reducirse presto, ò convertirse nunca. Creer al instante, es de Niños; creer nunca, es de Demonios, digo, con Fè sobrenatural. Creencia, que necessita milagros para solidarle, dice Santo Thomàs, (53) que es Fè de Diablos: *Fides ex miraculis visis est fides Dæmonum.* Y yo digo tambien, que es Fè de Niños. En el Libro quarto de los Reyes tengo Texto puntual, que lo acredite, quãdo en sufragio de Eliseo quajò Dios la Campaña de Samaria de Marciales Carrozas. Pero no las viò el Propheta, sino un Niño, q̄ tenia junto à si: *Aperuit Dominus oculos pueri.* (54) Pues como revela Dios al Niño, lo que al Propheta oculta? Porq̄ un hombre como Eliseo no necessita milagros para creer; el Niño si, porque es capaz de dudar; que neccf-

(53)

Div. Th.  
2. 2. quest.  
5. art. 2.

(54)

4. Reg. cap.  
6. v. 17.



necesitar milagros para creer, cosa es de Niños, ò Diablos. Pues venga Saturnino à predicar aqui; pero no haga milagros para convertir, porque basta el Encanto de su voz.

## PUNTO SEGUNDO.

Siguete yà el Segundo Hechizo, con que encantò el Angel de este gran Reyno sus Nobles habitantes. Vino llamado de Fermin, y Fausto, y entrò en la Ciudad, enarbolando el Labaro de la Cruz. (55) Pues escusa otra figura, para adormecer à la Serpiente Infernal, que à este Sagrado panico terror huirà rendida: *In hoc Signo vinces*, le dixerà yo, como el Cielo à Constantino. Esse Signo serà señal de tu triumpho; signo, y signado à un mismo tiempo, signo serà formal de tu grandeza. Serà signo esse Thau, (56) q̄ sobreescrito en las frentes sirva de Posta para llevar la Fè escrita al Alma. Signo del Cielo serà, con que la Iglesia, figurada en la Mujer del Sacro Apocalipsi, pisè la inconstante Luna, que en Diana adorò en Gentilismo aqui: *Signum magnum::: Luna sub pedibus ejus.* (57) Y signo en fin ha de ser del poder de tu Encanto sin Encanto. Extraña es, cierto, la phrase de la Iglesia, quando hablando del triumpho de Jesus, nos dice assi: *Mors mortua tunc est, in ligno quando mortua Vita fuit.* (58)

(55)  
*Verdun,*  
*ubi supra.*

(56)  
*Ezech. 9.*  
*v. 4.*

(57)  
*Apocal. 12.*  
*v. 1.*

(58)  
*Ecclesia in*  
*off. S. Cruc.*

Dice

Dice que al morir la Vida murió la Muerte. Morir la muerte es voz , aunque muy discreta , poco entendida ; porque el que muere , es señal que tuvo Vida , porque ningun Muerto muere: luego si murió la Muerte , tuvo Vida. Es infalible. Pues cómo vivió , y cómo murió la Muerte? En esto está el Encanto ; yà lo digo. Vulgaridad es comun, la que escribió Baden (59) de aquellos dos Hechiceros , que el uno por Encanto daba Vida à un Muerto , que estandolo en realidad, se movia en la apariencia. El otro Competidor por el contrario , por otro Encanto deshacia aquel Hechizo, y quitandoles aquella aparente Vida les daba Muerte à los Muertos. Pues esto , que fuè Hechizo entre los dos , fuè realidad entre la Culpa , y Christo. Por el delito original diò muerte el pecado al Hombre : (60) *Morte morieris*. Mas cómo , si estaba muerto , respiraba ? Cómo con el Alma muerta tenia Vida? Si esto puede ser : bien dixo aquel discreto , que dixo : Diez años vivió Belerma con el corazon difunto; pero yà digo como pudo ser. Es el caso , que despues de la Culpa quedò el Hombre hecho un Cadaver vivo , muerto en la realidad del Alma, vivo en la apariencia del cuerpo. Movíase ; pero cómo ? Seria como una Machina mechanica de aquellas q̄ sueñan nuevos Philosophos? (61) Mas yà lo digo, Señor: Quien le movia , era el viento ; y tengo Texto Canoni-

(59)  
*Monf. de  
 Baden ; les  
 in sectes ,  
 del air.*

(60)  
*Genes. 2.  
 v. 17.*

(61)  
*Carthesiani.*

co, que lo autorize. Mezclemos util, y dulce:

*Memento mei Deus, quia ventus est vita mea* (62)

Tened, Señor, piedad de mi, decia aquel Monarca Idumeo, que despues de una deshecha fortuna, vino à ser de la fortuna el deshecho; tened piedad de mi, que toda mi vida es viento. Pues no tiene Alma Job, que le dè Vida? Alma tiene, si; pero que le aliente, no. El dice de si mismo aque-

(62)

Job. 7.

v. 7.

lla clausula humilde del *Pecavi*. (63) Confieffa, que està en pecado; y como es el pecado tofigo del Alma, teniala muerta Job, à su parecer humilde; y assi era en su dictamen, el viento, quien le movia, pues no podia el Alma ser quien le alentasse: *Ventus est vita mea*. En el symbolo de la Fè nos figi-

(63)

Job. 7.

v. 20.

lan el entendimiento aun quãdo Niños, con aquella expresion del Artículo Apostolico, que dice, que Christo vendrà à juzgar vivos, y muertos; (64) y es clausula bien dificil; porque si en aquel Valle, que destinò la Providencia en la Palestina, para vindicar su causa, han de presentarse todos en cuerpo, y Alma, què cuerpo presente es este, que ha de parecer Cadaver: *Vivos, & mortues?*

(64)

Symb. A-  
post. & Ni-  
cen.

Los infelices precitos, escriviò mi Aguila Padre;

(65) que como estos murieron en pecado, tienen la realidad de Muertos, y la apariencia de Vivos.

(65)

S. P. Aug.  
de Doctr.  
Christ.

En esta constitucion estaba el Mundo, quando Christo mi Bien le redimiò; avia hecho la culpa

unos Spectros fantásticos, que siendo Cadáveres; eran unos Muertos vivos. Tomò Christo la figura de la Cruz, y deshaciendo el Encanto, diò la muerte à aquellos Muertos, y revocò los Muertos à la vida. Dificil empresa, si,

*Facilis descensus Averni;*

*Sed revocare gradum, superasque evadere ad auras,  
Hoc opus, hic labor est: (66)*

(66)  
*Virg. Æ-*  
*neid. 6.*

Pero facil à quien maneja las riendas del palido Cavallo de la Muerte. (67) Y à entiendo Yo aora, porque haciendo el Paduano gala del dicterio, con q̄ el Hebreo improperaba à Christo, dice aquella clausula arrogante: *Incantatorem habemus Dominum nostrum Jesum Christum.* (68) Samaritano es Christo, es Hechicero; y à se vè; pues con la figura de la Cruz, sabe dar Muerte à la Muerte, y dar à la Muerte Vida: *Mors mortua tunc est, in ligno quando mortua Vita fuit.*

(67)  
*Equus palidus.* Apoc.  
6. v. 8.

Buen Maestro de Encantos tuvo Saturnino, pues aquí se valiò de este ardid proprio, para triumphar de la culpa. Aquí animò tanto viviente Cadaver, quanto respiraba viento; la figura de la Cruz era el Encanto sin Encanto, con que dando Muerte à la Muerte, revocaba los Muertos a la Vida: el caso es, q̄ es la Serpiente infernal Encantadora tambien. David lo dixo: *Venefici incantantis sapienter.*

(69)  
*Psal. 57.*  
v. 6.

(69) Pero supo mas nuestro Encantador Divino, porque triumphò de su Encanto. Sabio en toda la

Erudicion Egypcia llama la Sagrada letra à Moyses: *Eruditus in omni sapientia Egyptiorum.* (70) Y no siendo otra la Gitana erudicion, como advirtió el Abulense, (71) que el Arte de Encantaciones, es lo mismo que decirnos, que Moyses era Sabio Encantador. Notad aora el suceso. Debaxo de aquel barbaro dosel, cuyos enredados hilos texieron confusamente las tres infernales Furias, estaba el duro Gitano Pharaon, asistido de sus Encantadores, quando sagradamente avilantado entrò Moyses con el carácter de Embaxador à reducirle à prodigios; los Hechiceros del Monarca infausto, que se vieron precisados à competir con Moyses, en negros torpes conjuros invocaron todo el sufragio infernal. Empezò la horrible lucha, pero para Moyses con tan dichoso auspicio, que no bien arrojò su Vara al suelo, quando escamandose Sierpe el tronco inmovil, yà reptando se desliza; yà enroscada se comprime; y yà silvando hace seña à batallar, quando los Competidores de Moyses arrojan tambien sus Varas, que en retorcidos surcos hacen su perspectiva de Serpientes. Què espanto, què horror, què susto! El Salòn del Monarca se transformò sin duda en la Selva Calidonia: Pero què infeliz Catàstrophe tuvo la tragica Scena. Porque la Sierpiente de Moyses altiva, voraz, rugiente, devorò las humildes Sierpezuelas de aquellos necios Hariolos: *Devo-*

(70)

*Act. Apost.*

7. v. 22.

(71)

*Abul. hìc.*

(72)  
Exod.  
7. v. 12.

*ravit virgas eorū.* (72) Què modo de triumpho es este? En què estuvo la victoria? No sè si acierto à decirlo. Moyfes Encantador, pero divino, transformò la Vara en Sierpe con phisica real transformacion; pero los Magos de Egipto hicieron su Metamorphosis aparente, porque en este Encanto intervenìa el Demonio, cuyas animaciones son fingidas; à la accion de Moyfes conspiraba el mismo Dios, que dà el aliento verdadero, y real. Dixolo el suceso mismo, pues siendo una sola la de Moyfes, y tantas las de los otros, una sola pudo tragarlas todas; porque es facil à la realidad el triumphar de la apariencia. Si nadie ignora, que en la Vara, y Serpiente de Moyfes està symbolizada la Cruz; si pocos pueden dudar, que las Sierpes de los Magos eran unos venenosos individuos, que produjo la especie de la Serpiente Lethal, qualquiera podrà inferir, quanto symboliza Moyfes con nuestro Encantador; aqui la Hydra Encantadora, *Incantantis sapienter*, pululaba en tantos cuellos, quantos individuos idolatraban aqui. Saliò al Theatro Saturnino con la Sierpe de la Cruz, triumphando con la realidad del aparente venenoso ardid. Aun me falta que decir. Philosophia es corriente, que el alimento se convierte en la substancia misma de aquel que le recibe: luego las muertas aparentes Sierpes de los Gitanos, devoradas por la phisica, real, y verdadera-

dadera de Moyses , passaron de muerte à vida; porq̄ aunque comidas, murieron estando muertas ; pero devoradas , passaron de Muerte à Vida , convertidas en la substancia propria de la que se las tragaba: *Devoravit virgas eorum. Convertitur in substantiam aliti.* Sobraba esta circunstancia, para que fuesse Signo expresivo de la Cruz la Serpiente de Moyses , pues figura , y figurado , dandole Muerte à la Muerte, dieron à la Muerte Vida : *Mors mortua tunc est , in ligno quando mortua Vita fuit.*

Veis aqui , Discretos míos , porquè sin duda nuestro Sabio Encantador , al venir à esta Ciudad , eligiò no otro arbol, que un Terebinto, por Sugesto de su predicacion; (73) y es que el Terèbinto es arbol tan dichoso , que significa la Cruz , que así entienden los Padres aquel Texto : *Ego quasi Terebintus expandi ramos meos.* (74) Doude notareis de passo la propiedad alusiva en lo que sigue : *Flores mei fructus honoris , & honestatis.* Llama honestos à sus frutos. Frutos honestos ? Què frutos son estos ? Es que quiere señalar el suceso de este caso, pues en este Terebinto cogiò Saturnino el fruto , que le tenia prevenido Honesto su Discipulo. Es el Terebinto aquel Arbol , que dà la Terebintina , cuyo accyte, dice en su Pharmacopea el docto Fuente, q̄ es bueno contra los pasmos: *Spasmos tollit.* (75) Y què accidente es el pasmo ? Es un tan raro acciden-

(73)  
Verdun.  
Moret. Eli-  
zond.

(74)  
Eccl. 24.  
v. 12.

(75)  
Fuente.  
Pharmac.  
De oleo Te-  
reb.

te, que dexando los pulsos en su ser, pone como muerto el cuerpo que le padece, de suerte, que la apariencia es de un Muerto, y solo el pulso dice la vitalidad. Pues búsque Saturnino el Terebinto, y no otro Arbol, si viene à dar vida aqui à unos Cadaveres vivos, que teniendo por el pulso la vitalidad, tienen realidad de Muertos por la culpa. Sea pues el Terebinto como Signo para ahuyentar el Infierno; que si es figura de la Cruz, sabrà dar Muerte à la Muerte, y bolver de Muerte à Vida à los Cadaveres vivos.

Concluya yà David mis pensamientos, pues los diò principio. Contra el Barbaro impuro incircumciso saliò David al Valle à la Campaña; y al dar la Escritura nombre al Palenque de la lucha, dice que era en el Valle del Terebinto: *Venerunt in Vallem Terebinti.* (76) Donde es digno de notar, que aviendo en el gyro de aquel suelo yà el Campo de Magala, yà el Valle de Ramaath, yà otros muchos, sea el Valle del Terebinto el Plan, que escoja David, y no otro alguno; mas todo tiene mysterio, dixo el dulcissimo Ambrosio: (77) *David contra Philistæum typum gerebat Christi;* David en aquel choque ponía los lejos à la Imagen de Christo, y como el vencer Christo al arrogante Goliath, fuè en el Valle del Terebinto de la Cruz; no otro, que el Valle del Terebinto elige el rizado Joven, (78) para

(76)

1. Reg.

17. v. 22.

(77)

Ambr. hic.

(78)

Erat autem  
rufus, &c.1. Reg. 17.  
v. 40.



el vencimiento , porque aun en esta circunstancia se parezca al Dueño a quien representa. A vencer Saturnino à esta Ciudad vino animoso, y como intentò rendirla con el Encanto sin Encanto de la Cruz , elige el Valle , en donde està el Terebinto , *In Vallem Terebinti*: porque en sola esta figura afianza su vencer. Mas. Venció David al Gigante en el Valle del Terebinto, y diò el golpe en la cabeza; *In fronte*. Vence Saturnino aqui la Idolatrìa, y dà tambien en la cabeza el golpe ; pues fuè el primer convertido el Padre de San Fermin , que era el Governador de la Ciudad. (79) Pues què mysterio hállo yo , en què sea la cabeza el blanco de uno , y otro tiro ? Es el caso , que fuè advertencia del Ilustrissimo Abulense en el lance de la Pythonisa con Saul , (80) que era vana observancia en los Hebreos , quando hacian alguna resurrecion aparente , que si empezaba el Cadaver à moverse por los pies , lo tenian como suceso infeliz ; pero si por la cabeza , lo auguraban como dicha. La resurrecion Politica de este Cadaver Idolatra empezò por la cabeza aqui ; pues sepase , que es feliz todo el suceso, pues Ciudad, que al Encanto sin Encanto de Saturnino , sintió el golpe primero en la cabeza , si resuscitò una vez , fuè sin duda para nunca mas morir.

(79)  
Sandov.  
Verdun.  
Moret.  
Elizon.

(80)  
Abul. in  
cap. 28. lib.  
1. Regum.

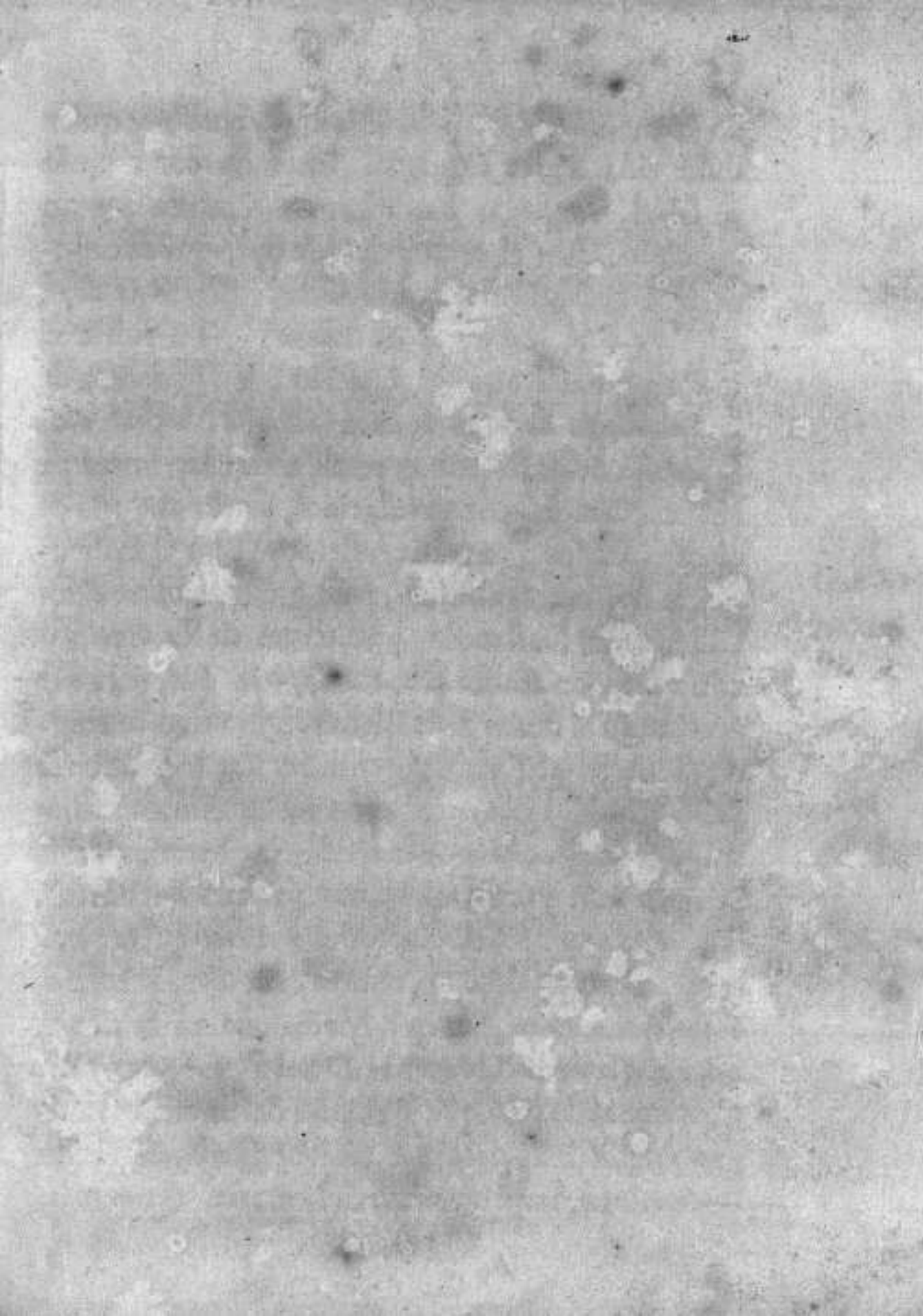
CONCLUI.

Tu Saturnino dichoso , Sacro Hemitheo , que  
en

en Campos de Zafir pisas Estrellas , pues eres quien diste vida à esta Ciudad , debes cuydar ansioso su salud. Empezar à edificar un Castillo , y no concluir , dice el Evangelio de oy , que es exponerse à la burla de la curiosidad : *Iste homo cepit edificare , & non potuit consummare.* Tu fuiste el que empezaste aqui el Castillo , ò Ciudadela de la Fè : luego siempre te toca trabajar. Yà sè , que le pusiste desde su primer perfil todas las lineas de circunvalacion , contravalacion , y aproche : la de circunvalacion , para hacer siempre cara al Enemigo : la de contravalacion , para guardar entre sù sus Ciudadanos los flancos , y valuartes de la Caridad con reciproco amor : el aproche , ò atàque , para irse acercando al muro de la Bienaventuranza , hurtando el cuerpo al Enemigo comun. Tu le pusiste su fosso lleno de agua , pues en la del Bautismo el Enemigo se anega , sin poder resistir las baterias de la Fè , por mas que fòrme negras galerias del horror. Tu la diste en los siete Sacramentos , banquetta , bonete , escarpa , declive , cuneta , angulo , y roseto. Pues què le falta , Señor ? Medialuna yà la tiene , pues así la llama Uvamba. Estrella nació con ella. Con que resta solo que le cuydes del interior Poligono del Alma , para que bien perfilada , escalando la eternidad , le dè un assalto à la gloria. *Quam mihi,*

*& vobis , &c.*

O. S. C. S. M. Æ.



LIBRARY

THE UNIVERSITY OF CHICAGO

THE UNIVERSITY OF CHICAGO  
LIBRARY

THE UNIVERSITY OF CHICAGO  
LIBRARY

THE UNIVERSITY OF CHICAGO  
LIBRARY

THE UNIVERSITY OF CHICAGO  
LIBRARY

THE UNIVERSITY OF CHICAGO  
LIBRARY